



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

El Otro de Facebook en la relación amorosa: un estudio de caso único desde una mirada psicoanalítica.

Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología y al Título de Psicólogo.

Javiera Araya Silva
Óscar Ávalos Espinoza
Alfredo Nordenflycht Sanhueza
Tomás Rees Catalán

Profesor guía
Marcela Gonzales Barrientos

2015

Índice

Resumen.....	3
1.- Introducción.....	4
1.1.- Marco Contextual.....	4
1.2.- Marco Referencial.....	5
1.3.- Problema de investigación.....	10
1.4.- Objetivos.....	11
1.4.1.- General.....	11
1.4.2.- Específicos.....	11
2.- Metodología.....	12
2.1.- Marco metodológico - Investigación cualitativa.....	12
2.2.- Método - Estudio de casos.....	13
2.3.- Técnica de producción de información - Entrevista en profundidad.....	13
2.4.- Tipo de muestreo y participantes.....	14
2.5.- Análisis lacaniano del discurso.....	14
2.6.- Procedimientos.....	16
2.7.- Consideraciones éticas.....	18
3.- Resultados.....	19
4.- Conclusiones.....	25
5.- Discusiones.....	26
6.- Referencias Bibliográficas.....	30

Resumen

Hoy por hoy, Facebook ha significado una revolución en nuestras vidas, permitiendo el contacto a través de un espacio virtual que paulatinamente ha ido generando cambios, entre otras cosas, en la manera que interactuamos con los demás.

Desde un punto de vista psicoanalítico, la presente investigación realiza una interpretación del discurso de una joven que está en pareja respecto de su experiencia amorosa en la plataforma social Facebook. Con base en un análisis lacaniano del discurso, mostramos cómo su discurso se estructura, describimos las relaciones entre sus significantes e identificamos y analizamos las posiciones discursivas del sujeto.

La importancia del estudio reside en poder reconocer cómo nuestros pensamientos, identificaciones e incluso lazos sociales, se han ido trasladando a esta plataforma social para mostrar quiénes somos frente a un Otro, rescatando la subjetividad y particularidad de un caso único. En este sentido, mostramos cómo éste puede ser influido por el Otro público y cómo éste último está puesto en la relación amorosa en la medida que el sujeto lo permite para reflejarse y mostrarse frente a ese Otro.

Palabras clave: *Facebook; experiencia amorosa; Otro público; caso único; análisis lacaniano del discurso.*

1.- Introducción

1.1.- Marco Contextual

En nuestra época, el desarrollo de la tecnología se ha orientado en gran medida a crear herramientas que permiten la comunicación, revolucionándola, “causando efectos [...] en las diferentes formas de ésta, a las culturas e incluso a los individuos mismos (Páramo-Ricoy, 2004, p. 80). Para los jóvenes Internet resulta especialmente atractivo, pues “se caracteriza por una respuesta rápida, recompensas inmediatas y la posibilidad de estar conectado en las múltiples ventanas con diferentes actividades” (Echeberúa y de Corral 2010, p. 92). No obstante, según este mismo estudio, el abuso de su uso puede provocar aislamiento, inducir ansiedad, afectar el autoestima y hacer perder al sujeto su capacidad de control, lo cual se configura como una de las problemáticas contingentes de la sociedad actual.

Ahora bien, la red social Facebook es un claro ejemplo de este desarrollo tecnológico y se configura como la más popular en nuestro país (Owloo, 2015). Además, se ha sugerido que esta plataforma “permite el reflejo de las personas” (León y Quiroga, 2014, p. 5), haciendo que la vida personal, pensamientos, identificaciones e incluso lazos sociales sean trasladados a la red, mostrando una idea de quiénes pensamos ser frente al público. Respecto de lo anterior, Echeberúa y de Corral (2010) plantean que existe el riesgo de crear una identidad ficticia, potenciada por un factor de engaño, autoengaño o fantasía, lo cual facilitaría la confusión entre lo íntimo, lo privado y lo público, pudiendo favorecer conductas histriónicas o narcisistas.

La identidad que las personas intentan plasmar en Facebook proviene de sus identificaciones con un Otro, pudiendo ser éste representado por ideas, creencias, posicionamientos políticos, familiares, amigos, etc.; resultándonos de especial interés la experiencia amorosa en tanto identificación, ya que según Bauman (citado en González, 2013, p. 150) “la vivencia del amor se liga profundamente con quienes pensamos ser de nosotros mismos”. Lo anterior sugiere que no sólo el otro de la experiencia amorosa (la pareja) afirma o cuestiona la propia identificación, sino que se estaría disputando también en la red social Facebook, en tanto que el Otro (público) también está presente, lo que podría estar incidiendo en distintos ámbitos y de diversas maneras.

A este respecto existen algunas investigaciones que mencionan ciertos efectos de las redes sociales sobre las personas, como por ejemplo el estudio donde Lewis (2009) sostiene que Facebook puede impactar en las relaciones íntimas; o el de Muise (2009), que afirma la existencia de una correlación entre el tiempo que los usuarios utilizan esta plataforma y los celos en la relación.

Finalmente, es importante señalar que la mayoría de estos estudios están respondiendo a un contexto en que se homogenizan los fenómenos y se generalizan los resultados en la población, sin embargo, la presente investigación se posiciona desde lo particular al no solo ocuparse del fenómeno, sino también de lo que cuenta un sujeto, por medio de su discurso, en torno a éste y otros fenómenos. Asimismo, la importancia de estudiar un único caso recae en que de esta manera se posibilita su estudio atento y en profundidad.

1.2.- Marco Referencial

El marco referencial se organiza desde los conceptos más generales hasta los más particulares. Para comenzar, el paradigma que sustenta la investigación corresponde al *interpretativo*, el cual, según Martínez (2011), implica la ausencia de una única verdad, en tanto que ésta surge por medio de diversos significados que las personas otorgan a sus experiencias. Por lo anterior, la realidad social se construye en base a los marcos de referencia de los sujetos. Dentro de esta visión teórica se comparten ciertos preceptos al referirse a ella (Krause, 1995: Martínez, 2011: Valls, 2000), los cuales refieren a la inexistencia de la dicotomía sujeto/objeto en el proceso de conocimiento, el privilegio por la descripción en profundidad y rechazo a la búsqueda de generalizaciones y, por último, la conciencia de que los valores del investigador influyen en el fenómeno de estudio.

En tanto la realidad social se construye desde el marco de referencia de los actores, adoptamos en esta investigación una posición psicoanalítica lacaniana, ya que nos muestra que la forma para acercarse a la supuesta verdad de lo estudiado, es por medio del orden simbólico a través del lenguaje.

Este planteamiento lo desarrolla Carrero (2008) en la siguiente pregunta:

“¿Cuál es la máxima aspiración de la epistemología del analizante? Decir la verdad de lo real de su goce por medio del lenguaje. [...] Lacan introduce al Otro al desdoblamiento del sujeto de la enunciación del sujeto del enunciado y proponer la verdad como inherente al humano uso del código. Sólo con la presencia elíptica de una alteridad es posible sostener esa proposición. Si el lenguaje en su ejercicio por el hablante contiene la verdad en sí, aunque el sujeto no es consciente, entonces la verdad habita otra escena, aunque viaja disfrazada por entre las palabras que se afanan en significar” (p. 47).

Respecto a la cita anterior, y entendiendo que “la aspiración de lo real es el anhelo de la verdad” (Carrero, 2008, p. 47), se vuelve necesario para esta investigación acceder al discurso y los significantes que lo estructuran.

En este momento, es preciso detallar el concepto de una narrativa que sea capaz de explicar las características de los discursos bajo esta perspectiva. Frosh (2007), criticando concepciones tradicionales de narrativa, señala que hay cosas que no pueden ser dichas por los sujetos, y que el lenguaje por sí mismo produce lagunas y diferencias. Esto refiere a que mientras hablamos y, por ende, habitamos en lo simbólico, formamos parte de un proceso de exclusión donde siempre hay algo que escapa de la descripción lineal de lo narrado. Lo anterior nos conmina a buscar otras formas de narrativa, que permita desligarla de la búsqueda de un sentido único y que, además, consienta múltiples formas de interpretación posibles.

Bajo este precepto, hemos optado por una *concepción psicoanalítica de la narrativa* que, entendida desde Yurman (2002), apunta a lo que está más allá de la palabra: la pulsión que determina la narración. Al adoptar esta posición también acogemos lo señalado por Lacan (2013) que plantea una alternativa a las interpretaciones de sentido -respecto de las cuales se muestra en contra- y propondrá que las interpretaciones son abiertas y que tienen como mucho la finalidad de abrir una articulación que afecte al deseo del inconsciente como deseo del Otro.

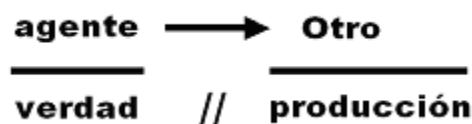
En definitiva, este enfoque permite un acceso al sujeto por medio de su discurso, y en tanto que el Otro se hace presente en él, existirán diversas interpretaciones por parte de quienes lo reciben. Sin embargo, la investigación pretenderá realizar una profundización en la estructura misma del lenguaje, permitiendo una relectura del discurso de los sujetos en estudio.

En esta instancia, se ilustra claramente que la “noción de discurso” se entiende desde el psicoanálisis. Lacan (1984) comprende como discurso “una cadena temporal significativa” (p.223) que se constituye en el tiempo y en el hecho de que los significantes tienen una historia que nos precede. Negro (2009), siguiendo esta idea, sostiene:

“El discurso instala el nivel de la comunicación, del lazo social, pero esto no es porque los sujetos entienden el significado de lo que el otro dijo, sino 1) porque cada sujeto es elemento de la cadena del discurso, [...] y 2) porque en tanto se habla al otro, en tanto se “discursea” -como dice Lacan- se recibe del otro el propio mensaje en forma invertida” (p. 16)

En base a esto, los discursos no contienen un sentido en sí mismo, sino que éste emerge por medio de la “sanción del oyente que puntúa el último significante de la combinatoria, [...] por el corte que, con efecto retroactivo, se crea el sentido” (Negro, 2009, p. 14).

Por otro lado, es importante señalar que los discursos para Lacan (2008) pueden organizarse en una fórmula:



En esta imagen se sostiene que el agente es quien enuncia el discurso y se dirige al Otro. Este Otro, interpelado por quien habla, es puesto a trabajar y realiza una producción, pero no se queda con esta producción, ya que produce para el agente. A su vez, el agente cuando realiza un discurso se sustenta por una verdad que transmite sin saberlo, estando separado de ella. En otras

palabras, el agente es inconsciente de la verdad de su discurso. Por último, se hace necesario clarificar que entre la verdad del agente y la producción del Otro, es imposible el contacto.

Lacan (2008) refiere que en las posiciones del agente, otro, producción y verdad, se ubican cuatro elementos, a los cuales llamó S1, S2, \$ y objeto a. Estos elementos pueden ir cambiando de posición conforme a los diferentes discursos¹.

El primer elemento es el significante amo (S1), elemento rector de la subjetividad que vendrá a representar al sujeto dividido (\$) frente a todos los otros significantes de la cadena del lenguaje (S2). En esta misma línea, el significante amo por sí sólo carece de sustancia, pues recién adquirirá un sentido cuando se ligue a un significante S2, por el efecto retroactivo. Este significante (S1) puede adoptar varias formas, como por ejemplo, una ley, una identificación, un rasgo, un nombre, una actividad, una persona, etc.

El segundo elemento es el significante S2 que corresponde a todas las posibles concatenaciones que le aporten significados distintos al sujeto dividido (\$). Estos significantes (S2) son ordenados por el significante amo (S1) y vendrían a sostener un determinado sentido para el sujeto representado por el S1.

El tercer elemento es el sujeto dividido (\$), incompleto, en falta, que necesita de un significante (S1) para poder emerger, pues no podemos presuponer un sujeto cerrado en sí mismo, autoexplicado. En este mismo sentido, “un sujeto no supone nada, es supuesto. Supuesto [...] por el significante que lo representa para otro significante” (Lacan, 1967, p. 12), por lo que no puede aparecer el sujeto sin el lenguaje. El sujeto dividido, al estar en falta, necesita aferrarse a estos otros significantes en el intento de velar dicha falta y de lograr formarse como un todo cerrado, algo que es imposible por estructura. En definitiva, el sujeto en la enseñanza de Lacan no es

¹

_ Discurso del amo	$\frac{S1}{\$} \rightarrow \frac{S2}{a}$	Discurso histérico	$\frac{\$}{a} \rightarrow \frac{S1}{S2}$
Discurso del analista	$\frac{a}{S2} \rightarrow \frac{\$}{S1}$	Discurso de la Universidad	$\frac{S2}{S1} \rightarrow \frac{a}{\$}$

equivalente a un organismo, pues si no es estructurado en el lenguaje, aunque sea humano en términos biológicos, no sería un sujeto.

El último elemento es el *objeto a*, el cual se puede entender desde dos vertientes en la enseñanza de Lacan (2006, 2008). En la primera de éstas, el *objeto a* sería el término para referirse a la causa del deseo, entendiéndose éste como un señuelo o como un representante de ese objeto perdido en la castración, y desde la cual el sujeto se constituye a partir de la falta (por eso su barramiento). En ese sentido, el *objeto a* no es un objeto que exista de manera concreta, sino que existe por su ausencia; es decir, una falta que moviliza el deseo, pudiendo éste tomar cualquier forma. En el discurso, el *objeto a* puede funcionar como deseo que lo moviliza e incluso puede movilizar al cambio de discurso. Por otro lado, la otra vertiente señala que el *objeto a*, como un plus de goce, remite a aquello que causa el goce y no el deseo, pudiendo experimentarse como algo más corporal de disfrute en la medida de que sentimos que nos apoderamos de su representante, al que sí tenemos acceso, experimentando -ilusoriamente- el llenado de esa falta o vacío desde la cual nos conformamos como sujeto. El *objeto a* nunca se podrá encontrar, y en ese sentido, una vez que nos apoderamos de alguna de sus representaciones, ésta cambiará una y otra vez. Cabe destacar que ambas acepciones no son excluyentes entre sí, por lo que en un mismo discurso podrían encontrarse funcionando de manera simultánea.

Lacan (1999), además de referirse a lo anterior, señala que hay dos niveles en el discurso: por un lado, lo enunciado que refiere a la dimensión consciente; y por otro la enunciación, que hace referencia al inconsciente. Esta investigación permitió enfocarnos no sólo en lo enunciado, sino también en la enunciación y en la verdad que sostiene el sujeto en su discurso, la cual va más allá de los significantes y el contenido.

Para estos efectos, se vuelve necesario comprender la *noción de significante* tan estructural en el discurso lacaniano. Este concepto fue introducido por Saussure, quien lo consideró como la imagen mental del sonido interdependiente con el significado. Por otro lado, para Lacan el significante es de orden primario en tanto produce el significado y sus efectos sobre el sujeto, lo que vendría a constituir el inconsciente como parte del campo de estudio del psicoanálisis. Para este autor, además de las palabras, "también pueden funcionar como significantes unidades

de lenguaje más pequeñas que las palabras (morfemas y fonemas) o más grandes que las palabras (frases y oraciones), y además pueden hacerlo entes no lingüísticos, por ejemplo objetos, relaciones y actos sintomáticos” (Evans, 1997, p. 177).

Por último, diremos que los discursos respecto de la experiencia amorosa son diversos, en tanto ésta “acontece en un determinado contexto histórico y cultural, que varía en sus discursos respecto a lo que es permitido, validado o marginado de la relación amorosa” (González, 2013, p. 86), por lo que es la versión de un sujeto en particular lo que nos permite un acercamiento a dicha experiencia amorosa, no con el fin de determinarla sino de proponer una posible interpretación desde la mirada psicoanalítica.

1.3.- Problema de investigación

Como se mencionó en el marco contextual, Facebook entendido como un Otro público siempre está presente en Internet en la medida que hacemos uso de él, lo que podría estar incidiendo de diversas maneras en nuestras identificaciones, las cuales están especialmente puestas en juego en la vivencia del amor. Facebook, en este sentido, al conformarse en una sociedad regida por el individualismo como modo de relacionarnos, ha podido configurarse como un Otro representado en la red virtual, con el cual interactuamos sin requerir éste de una presencia física. Además de lo anterior, la identidad reflejada en esta red social implica una demanda de reconocimiento en el espacio virtual donde se busca la validación de un Otro, el cual vendrá a confirmar o a poner en jaque aquello con lo que nos identificamos. La situación planteada podría derivar en diversos fenómenos, tales como un exceso de tiempo conectado a la red social a la espera de un comentario, un “me gusta” o un “inbox” en busca de esa validación; como también un aislamiento respecto de las otras personas, en mayor o menor medida; en un caso más extremo, una situación en que un sujeto se encuentra sólo relacionándose con su aparato virtual; entre otras.

Se hace necesario recordar que en tanto somos sujetos sociales, los efectos de Facebook también impactarán en nuestros lazos cercanos y, como se dijo antes, de manera especial en la vivencia del amor con otra persona, la cual se estudiará en relación a dicha plataforma social por medio del desentrañamiento del discurso. Estudiar el sujeto desde sus mismas palabras es clave,

pues permite rescatar su subjetividad por medio del discurso, ateniéndonos a dicho discurso y no a elementos extradiscursivos que dejarían al sujeto en un segundo plano.

De esta manera, para abordar el problema de investigación se configura la siguiente pregunta: ¿Cómo se estructura el discurso de un joven que está en pareja respecto de su experiencia amorosa en la plataforma social Facebook?

1.4.- Objetivos

1.4.1.- General

- Interpretar el discurso de un joven que está en pareja respecto de su experiencia amorosa en la plataforma social Facebook.

1.4.2.- Específicos

- Identificar los distintos significantes que organizan y estructuran el discurso de un joven que está en pareja respecto de su experiencia amorosa en la plataforma social Facebook.
- Describir las relaciones entre significantes que organizan y estructuran el discurso de un joven que está en pareja respecto de su experiencia amorosa en la plataforma social Facebook.
- Identificar y Analizar las posiciones discursivas de un joven que está en pareja respecto de su experiencia amorosa en la plataforma social Facebook.

2.- Metodología

2.1.- Marco metodológico - Investigación cualitativa

La presente investigación es de tipo cualitativa, respecto de lo cual Taylor & Bogdan (1987) plantean que produce datos descriptivos, es decir, las propias palabras habladas o escritas. En este sentido, implica un proceso inductivo, pues el desarrollo de conceptos y teoría ocurre desde los datos obtenidos en la fase de producción de información y no desde teorizaciones previas. Esto es así en tanto la investigación comienza desde una pregunta vagamente formulada.

Por otra parte, los sujetos en estudio se conciben como personas sumidas en un contexto, lo que permite tener una perspectiva holística de las situaciones en que se encuentran. De acuerdo con lo dicho, es necesario estar conscientes de que esta investigación también produce efectos en ellos. Así, Parker (2004) sostiene que estudiar algo siempre afectará y producirá cambios en lo estudiado, lo cual es importante porque implica mantener una posición crítica y reflexiva frente a los sujetos que participan en la investigación, como también frente a nosotros mismos. En definitiva, hemos de tomar en consideración la dimensión ética entendida como “el lugar del otro en la producción de conocimiento” (Montero, 2001, p. 4), la cual es crucial en la medida que el investigador y el participante se construyen mutuamente en un plano de igualdad, “basado en la aceptación de la distinción y no en la semejanza o complementariedad” (Montero, 2001, p. 6).

La otra dimensión que menciona Montero (2001) es la política, la cual refiere a develar para quién es el conocimiento. En este sentido, la presente investigación responde a un interés académico que no busca establecer una única verdad como si nos posicionáramos desde un saber que “educa” a los lectores, sino que, por el contrario, busca ser un ejercicio comprometido con la crítica, no cerrando en conclusiones y abriendo interrogantes que den cuenta que el conocimiento es siempre parcial e incompleto, además de abierto al debate.

2.2.- Método - Estudio de casos

La metodología corresponde al estudio de caso, el cual se entiende desde Simons (2011) como una descripción y un análisis intensivo y holístico de una entidad, un fenómeno o una unidad social. En nuestra investigación se propone trabajar en torno al estudio del caso único, pues nos permite un estudio en profundidad de lo que pueda señalar el sujeto, además de describir y analizar dicho discurso desde la particularidad de su experiencia.

2.3.- Técnica de producción de información - Entrevista en profundidad

En este sentido, la técnica de producción de información será la entrevista en profundidad. Esta técnica es entendida por Taylor y Bogdan (1987) como aquellos reiterados encuentros cara a cara por el investigador y los participantes, cuyo fin es profundizar en la perspectiva que tienen estos sujetos sobre su vida, experiencias o situaciones, tal como lo expresan sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas, lo que implica no solo obtener dichas respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas.

En definitiva, esta técnica se condice con el método planteado y también con el interés social de la investigación, ya que permite ver a los participantes, no como meros informantes, sino como sujetos en un contexto, con una vida e historia propias. Esta técnica será apoyada por un guion de entrevista en profundidad, el cual, según Valles (2000):

“Contiene los temas y subtemas que deben cubrirse, de acuerdo con los objetivos informativos de la investigación, pero no proporciona las formulaciones textuales de preguntas ni sugiere las opciones de respuesta. Más bien se trata de un esquema con los puntos a tratar, pero que no se considera cerrado y cuyo orden no tiene que seguirse necesariamente” (p. 204).

Este tipo de entrevista nos permite indagar progresivamente en las temáticas relacionadas al problema de investigación y las propias del sujeto; así como también flexibilizar a la hora de abordar otras que no se hayan previsto y que surjan durante la entrevista.

2.4.- Tipo de muestreo y participantes

Con respecto al tipo de muestreo, Navarrete (2000) hace referencia a los dos tipos que utilizamos en esta investigación: por juicio y por conveniencia. El primero consiste en la selección de las unidades de la muestra sólo a partir de criterios conceptuales de acuerdo a los principios de la representatividad estructural. Para esta investigación, estos criterios refieren a que los participantes utilicen Facebook, que sean jóvenes entre 18 y 24 años de edad -puesto que según los datos obtenidos en Owloo (2015) es el rango etario que hace mayor uso de Facebook- y, finalmente, que se encuentren en pareja. Por otra parte, el muestreo por conveniencia refiere a la selección de las unidades de la muestra de manera arbitraria, las cuales se presentan sin criterio alguno que los defina, y se eligen de acuerdo a su fácil disponibilidad. Para la investigación este criterio corresponde a que los participantes residan en la Quinta Región de Valparaíso, puesto que la investigación se realiza en dicha localidad.

2.5.- Análisis lacaniano del discurso

La orientación que hemos utilizado para analizar los datos producidos en la investigación corresponde al “análisis lacaniano de discurso” (Parker, 2005), el cual se “atiene a la presencia concreta del discurso, de las palabras y del lenguaje, de lo que se dice y de la manera en que se dice, y no de lo que todo esto supuestamente quiere decir” (Pavón-Cuellar, 2014, p. 130).

A raíz de lo anterior, es importante señalar que para rescatar la enunciación particular del discurso se utilizó un modo de transcripción propio, basado en el sistema de Jefferson, pues nos permite obtener las gestualizaciones y elementos no verbales y paraverbales, lo cual es relevante en tanto forma parte del discurso.

Este tipo de análisis coincide con las tradiciones británicas y norteamericanas en cuanto a la exclusión del contenido psicológico significado y extra-discursivo, pero se diferencia de ellas ya que se posiciona desde una epistemología psicoanalítica (Pavón-Cuéllar, 2014). Por otra parte, el análisis lacaniano de discurso tiene sus raíces en la psicología crítica discursiva y en el análisis crítico del discurso. En consecuencia, Pavón-Cuéllar (2014) sostendrá:

“desde el momento mismo en el que Parker la forja, la expresión de ALD [análisis lacaniano del discurso] no designa un instrumento esterilizado, puro, aséptico, acrítico y teóricamente neutro. Se trata, por el contrario, de un procedimiento constituido por la teoría y animado por la crítica, diseñado a favor de ciertas ideas y en contra de otras ideas, predestinado al cuestionamiento de lo psicológico e inseparable de cierta perspectiva psicoanalítica, vaciado y fraguado en esta perspectiva, moldeado por ella, conformado y estructurado en función de ella. El ALD surge así, en suma, como un método crítico-teórico, es decir, posicionado y reflexivo, polémico y especulativo, doctrinario y argumentativo” (p. 134).

El enfoque de lo crítico en el análisis lacaniano de discurso nos permitió mirar al sujeto como un cúmulo de significantes en sí mismo. Esto quiere decir, como sujeto colmado de diversos discursos y significaciones, donde el Otro, “tesoro del significante” (Lacan, 2013, p. 798), ha configurado de manera constante su subjetividad. De esta forma, desde lo crítico se admite que esta investigación no pretendió cerrar sentidos sobre lo dicho por el sujeto, ni mucho menos develar aquello que subyace a su discurso, sino que propuso abrir complejidades contradictorias en él desde los sin sentidos, sugiriendo una interpretación desde una mirada psicoanalítica.

En definitiva, esta orientación analítica implicó asumir el discurso como nuestra unidad de análisis, en tanto el sujeto, al estar estructurado en el lenguaje, también está sujeto a su propio discurso al enunciarlo. Por lo tanto, se admite que el sujeto es también la unidad de análisis.

Ahora bien, la relevancia de usar este tipo de análisis es que nos permitió “un punto de conexión entre lo social y lo individual” (Parker, 1992 citado en Pavón-Cuéllar, 2011, p.20); es decir, entre cómo se configura la subjetividad individual y los significantes que ha puesto el Otro

en el sujeto. Parker propone ciertos principios para llevar a cabo este tipo de análisis, los cuales se consideran como “entidades teóricas y responden a impulsos más representacionales, críticos y reflexivos, que procedimentales, heurísticos o estratégicos” (Pavón-Cuéllar, 2014, p. 144), por lo que no se asumen como pasos de un análisis lacaniano del discurso, sino como elementos orientadores para dicho análisis.

2.6.- Procedimientos

El procedimiento de la investigación se divide en dos momentos: primero la fase de producción de información y; posteriormente, el análisis de la información producida.

Producción de información

En esta fase primero se realizó una convocatoria a través de Facebook donde se publicó un afiche que contenía brevemente explicada la temática de investigación, los criterios para poder participar y un correo de contacto para inscribirse con los datos personales. De este proceso resultaron interesadas tres mujeres, lo que si bien pudo configurarse como una amenaza para la investigación en tanto factor homogenizador, no tuvo ninguna incidencia, pues ésta se enfocaría en la particularidad de un único caso. Posteriormente, se contactó telefónicamente a las participantes contándoles brevemente su modo de participación y algunos elementos importantes del consentimiento informado. Una vez de acuerdo con ellas, se agendó la primera entrevista bajo la disponibilidad de cada participante, y se expuso la posibilidad de una segunda entrevista con el fin de seguir profundizando en la temática de investigación. La realización de la primera entrevista fue individual y en profundidad, efectuándose en un lugar privado para poder registrarla en video. Antes de comenzar, se hizo una lectura compartida del consentimiento informado, para finalmente ser firmado por la participante. La entrevista contó con la presencia de dos investigadores: uno actuó como entrevistador principal, y el segundo como asistente de cámara y colaborador, lo que además le permitió intervenir con preguntas al finalizar la entrevista. Luego de este proceso, cada una de éstas fue transcrita con el sistema personal derivado del método de Jefferson, y preanalizada con el fin de identificar los aspectos a profundizar en la siguiente entrevista. Posteriormente, se contactó nuevamente a las participantes para realizar la segunda entrevista en

profundidad bajo las mismas condiciones de la primera, exceptuando la firma del consentimiento informado. Para finalizar se realizó la segunda transcripción con el mismo sistema.

Dado que la investigación corresponde a un estudio de caso único, la selección de éste se basó en la profundización que se logró en la entrevista respecto de la temática de investigación; en la amplitud de la cadena significativa en torno a los significantes que pudieran estar estructurando su discurso y; por último, respecto de las posibilidades de análisis que ofrecía la complejidad contradictoria de dicho discurso.

Análisis de la información

En base a la transcripción y al pre-análisis de las entrevistas realizadas, por un lado identificamos los significantes en la estructura del discurso y las relaciones existentes entre ellos; y por otro lado, desde las cuatro preguntas que plantea Parker (2004), se evaluó si el texto podía ser analizado bajo la mirada de un análisis de discurso lacaniano. La primera de estas preguntas dice: ¿por qué el texto es interesante? Realizar esta reflexión presume que el texto sea complejo o que suponga contradicciones que generen un impacto en el investigador que le provoque alguna interrogante. La segunda pregunta dice: ¿qué sabemos del material por el cual se construye? Esto tiene relación con las ideas preconcebidas que podríamos tener del contexto, pues tenemos imágenes culturales compartidas que se ponen en juego al enfrentarnos al texto. La tercera pregunta es: ¿cuáles pueden ser los efectos de diferentes lecturas de un texto? Esto tiene relación con que las diferentes lecturas podrían conllevar diferentes posiciones políticas frente al mismo, por lo que será necesario cuestionar la función del texto en torno a los sentidos que diariamente se dan por hecho. La última pregunta hace referencia a: ¿cómo el texto conforma o desafía patrones de poder? La ideología que sustenta el texto suele apuntar en una dirección, sin embargo éste podría incluir elementos que sugieran alguna otra tendencia ideológica oculta en el discurso.

Como analistas de discurso orientados desde la perspectiva psicoanalítica lacaniana, no pretendemos la comprensión del texto, pero sí dar cuenta de aquello que nos resulta enigmático y así proponer un discurso crítico, con interrogantes respecto de lo aparecido durante la producción de información. Finalmente, es importante destacar que el análisis planteado se configura desde

la narrativa psicoanalítica, en un relato lineal, que nos permite ahondar en lo que hay más allá de las palabras, asumiendo que lo dicho no tiene un significado determinado.

2.7.- Consideraciones éticas

González (2002) reconoce la individualidad de los sujetos como parte constitutiva del proceso indagador. Esto significa que se construye conocimiento a la vez que se consideran valores importantes de cultivar respecto a los sujetos en estudio. Bajo este precepto, adaptamos una serie de consideraciones éticas respaldadas en los estándares de investigación de CONYCIT (Lira, 2008):

- La presente investigación fue revisada y evaluada por profesionales de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, asegurando su integridad y calidad.
- El equipo de investigación, así como los sujetos entrevistados, fueron cabalmente informados acerca del propósito, los métodos y usos posibles de la investigación.
- Los sujetos entrevistados fueron informados acerca del modo en que participarían de la investigación.
- Se garantizó el anonimato de los sujetos entrevistados y la confidencialidad de la información proporcionada por éstos.
- La participación de los sujetos entrevistados fue voluntaria, teniendo derecho a retirarse de la investigación en cualquier momento de esta.
- Los gastos de movilización y del tentempié fueron cubiertos por los investigadores.
- Todas las consideraciones éticas, referidas a los sujetos entrevistados, fueron respaldadas en un consentimiento informado que fue libremente firmado por ellos. Lo anterior sirve de respaldo ante cualquier complicación.

Dentro de los principios éticos referidos al equipo de investigación se consideró:

- El respeto hacia los sujetos entrevistados como personas de libre determinación, tratado de forma autónoma.
- La beneficencia, que refiere a maximizar los beneficios y reducir al mínimo el posible daño que pueda surgir en los sujetos entrevistados.

3.- Resultados

Hemos estudiado el caso de una joven de veinte años de edad, procedente de la Liga, que actualmente vive en la ciudad de Valparaíso y que estudia diseño de vestuario en un instituto profesional de la misma localidad. La entrevistada mantiene una relación de pareja hace un año y medio aproximadamente, estando Facebook presente en esta relación.

Al comenzar la entrevista se indagó, en primer lugar, sobre los aspectos demográficos de la entrevistada, a la cual llamaremos Romina. Posteriormente, se conversó en torno a la temática de investigación a partir de preguntas generales en torno a Facebook y la experiencia amorosa. Esto permitió que ella asociara libremente desde los significantes que le hicieron sentido para contar su experiencia.

Una de las preguntas realizadas tenía relación con respecto a su experiencia amorosa actual, a la cual refiere como de compañerismo y amistad, sustentándose esta idea en la asociación de significantes que ella misma establece en cierto orden y secuencia, como es el caso de que: “Raúl”, se relaciona con “*compañero de vida*”, “*mejor amigo*”, “*sabe todo de mí*”, etc. Por otra parte, también menciona tener conflictos en cuanto agrega: “*igual ahora peleo hartito con el Raúl, porque me gusta que todas las cosas se hagan a mi manera [...] yo tengo la razón de todo, él no*”. Seguido a esto, la pregunta de la entrevistadora “*¿de dónde viene esto?*” permite que la entrevistada continúe, añadiendo el significante “*yo creo que por mis papás*” y, además, expresa que: “*mi mamá siempre decía “no es que yo mando aquí, yo mando aquí, que no, que tú no” -dirigiéndose a su padre-, o cuando recuerda a sus abuelos: “siempre fue como que mandó mi abuela, da lo mismo si mi abuelo traía la plata a la casa, porque la que mandaba era ella”*”. Esta asociación es clave ya que sugiere una relación entre su forma de ser en pareja y sus experiencias familiares, lo cual no sólo se puede apreciar desde la cadena significativa que ella misma establece, sino también a partir de la posible relación especular que mantiene con su madre y abuela, en tanto corresponden al género femenino.

A este respecto, los ejemplos anteriormente citados apuntan a una imaginaria superioridad femenina por sobre el género masculino, al menos en cuanto a la toma de decisiones, consolidán-

dose esto, finalmente, cuando termina la idea diciendo: “*por eso yo creo que las mujeres mandamos*”, lo cual no se limita a un aspecto de su vida ni a un grupo de mujeres en particular, sino que se extiende a la totalidad de posibilidades, sobredeterminando dicha frase, o en este caso significativa, y enfatizándola reiteradamente con la expresión “*todo, todo*”.

Posteriormente añade la frase: “*las mujeres mandamos*”, la cual podría estar actuando, en esta parte del texto, como un significante amo (S1) que la representa como un sujeto (\$) para otro significante en la cadena, que vendría siendo “*el poder femenino*” (S2), según lo que menciona después. En este caso, el S1 estaría en la posición de agente, que se dirige a un Otro - S2 - que produce un resto (*objeto a*) que podría ser la validación de su discurso y que gira como causa del mismo. Dado que la relación entre la entrevistadora y la entrevistada es imaginaria y no analítica, no se pudo pesquisar explícitamente el *objeto a*; es decir, que no “cayó” o, más bien, no se mostró de forma concreta, sin embargo, esto no significa que no esté, sino que por el contrario estaría como falta. Este discurso desde la enseñanza de Lacan se considera como el discurso del amo.

Como se ha dicho anteriormente, este significante amo se erige en su discurso sustentándose desde su división como sujeto, por lo que faltaría este “mandar”. Sin embargo, al sugerir “*las mujeres mandamos*” como significante amo, se mostraría como “ideal del yo”, en tanto es un significante que proviene de su familia, específicamente de las mujeres, lo que podría dar cuenta de cierta posición simbólica, permitiéndole así una validación identitaria. Esto queda en evidencia cuando la entrevistada profundiza en este significante, a petición de la entrevistadora, expresando: “*Sí, yo mando en la relación*” sosteniendo afirmativamente dicha identificación, sin abrir más el discurso y como una suerte de declaración de principio. Lo anterior se sugiere como “ideal del yo”, pues se identifica con lo que cree ser de sí misma, “desde donde el sujeto se verá, como se dice, como visto por el otro” (Lacan, 1987, p. 276).

Si bien es cierto que podemos tener una idea -en términos imaginarios- sobre nosotros mismos, la siguiente frase: “*el Raúl jura que yo mando, o sea, que él manda*”, estaría mostrando que “hay un terreno, en el discurso, en que el engaño tiene posibilidades de triunfo” (Lacan, 1987, p. 139). Esto sugiere que el significante “*o sea*” funcione como una rectificación de lo que dijo anteriormente, mostrando que “*el Raúl jura que yo mando*” se escapó en forma de lapsus,

entendiéndose este, desde Lacan (1977), como un efecto del inconsciente. Desde lo imaginario, y desde nuestra jerga particular, se puede entender que la frase “*el jura que*” se sigue de un “cuando en realidad no”, es decir, una negación de lo dicho antes. Esto quiere decir que su frase “*el jura que yo mando*” posteriormente se niega -aunque no sea dicho explícitamente- lo que mostraría inseguridad en su discurso respecto a que ella manda. La entrevistada puede decir que su pareja cree que ella manda en la relación o que se lo hace creer, pero este lapsus mostraría que es una pantomima, una mascarada que señala fallas con el significante amo y muestra su división subjetiva.

Ahora bien, esta identificación con dicho significante (S1) genera efectos en la interacción que establece con los demás, como por ejemplo con su pareja cuando refiere: “*yo quiero ir al cine, y él quiere ir a otro lado*”; para luego agregar: “*ah no po, yo quiero ir al cine (...) entonces no vamos a ningún lado (...) me doy media vuelta y me voy, y ahí él - ya vamos al cine - ¿cachay?*”; o también respecto a su Facebook: “*como que yo mando su Facebook en algún sentido o con mis amigas también::n, veo que ellas mandan*”. En esta cadena existen ciertos significantes que dan cuenta que en su discurso, ella ejerce el poder por sobre su pareja desde su identificación con el significante amo, mostrándose esto de manera explícita en ambas frases. Siendo aún más enfáticos, el significante “*entonces no vamos a ningún lado*” puntúa de forma retroactiva que ella incluso es capaz de plantear la opción de no hacer nada con tal de que se haga su voluntad, pues ella siempre juega a ganador y no puede perder. En definitiva, esta posición de dominancia se vuelve intransigente.

Aun cuando ella se identifique con el significante amo, nunca lo será totalmente, pues las identificaciones nunca terminan en una identidad plena, cerrada en sí misma. En este sentido, la identificación con el S1 que tiene la entrevistada no la completa como sujeto, sino que sirve como ilusión de completitud. Esto quiere decir que ejerce poder desde lo que no tiene o cree tener, llevándola de esta forma a adoptar posiciones discursivas dominantes.

En esta misma línea, la verdad del significante amo siempre será el sujeto dividido en torno a una falta, la cual puede manifestarse de diversas maneras e identificarse desde distintas posiciones discursivas, como por ejemplo cuando Romina se refiere a su pareja expresando:

“oye, por qué no comentaste”; “oye, comenta po, si eri mi pololo, hácete presente”; “al principio era como uy:: ya po, pone una foto de perfil conmigo”; “como que siento que debería estar así [en Facebook] aunque al menos póneme un corazón” ((risas)). Aquí podemos sugerir que aparece otro de los discursos lacanianos -el discurso histérico-, pues ella como sujeto dividido (\$) en posición de agente plantea una demanda en forma de queja: “comenta po’ (...) hácete presente”, frente a un Otro que en su discurso se configura como su “pololo” en tanto significante amo (S1), para que produzca un saber, un significante (S2), que en este caso podría ser que este Otro (pareja) la reconozca en la red social haciéndose presente. Ahora bien, esta queja que tiene ella en tanto sujeto dividido, está sostenida en la verdad de un goce repetitivo (objeto a) del que ella no puede dar cuenta en tanto están separados radicalmente, pero que se ve claramente en su discurso en cuanto goza, desde el cuerpo (risas), o cuando muestra que no puede explicar desde sus palabras lo que le pasa.

Para profundizar en los momentos en que Raúl sí se hace presente, se indagó respecto a cuando él se dirige a Romina por medio de la plataforma virtual, la cual refiere que cuando su pololo le publica cosas, la manera en que ésta le responde puede ser “a veces chistosamente, a veces más seria”. Al indagar sobre lo anterior, ella responde “no sé po’, es que de repente peleamos [por algo externo a Facebook] y él me pone algo. Y yo le digo, no si no, córtala ((risas)) °le pongo cosas así° o él me pone un corazón. O yo estoy enojada, y ya, listo, okey. O lo borro, de repente de pura picada”. El significante “de pura picada”, en tanto se ubica último en la cadena, puntúa de manera retroactiva al significante “lo borro”, denotando la agresividad existente en el gesto de borrar el comentario. Esto último nos llamó la atención, pues aparece una contradicción, ya que el borrar un comentario podría jugar en contra de la mantención del ideal “un pololo presente en Facebook”. En este punto es interesante sugerir la siguiente interrogante, ¿por qué borra el comentario de la pareja?

Si el ideal es “tener un pololo presente en Facebook que la reconozca”, el hecho de borrar un comentario no aporta en nada a este reconocimiento, sino que precisamente juega un papel destructivo en contra, convirtiéndose el ideal en el objetivo de la agresión, en tanto ésta, según Lacan, “desencadena efectos destructivos en la relación entre el sujeto y el Otro” (Recalcati citado en González, 2013, p. 174), lo que vendría a señalar una ambivalencia en su discurso. Desde

esta perspectiva, en el estadio del espejo Lacan (2009) sostendrá que existe una ambivalencia en la constitución del amor, pues no pueden coincidir la imagen amada y la imagen odiada. En este sentido, su pololo vendría a ocupar estas dos posiciones -lo amado y lo odiado-; es decir, los polos de la idealización y la agresividad puestos en el Otro. Por esto, dentro del imaginario de ella, su pareja podría ser su “*mejor amigo*”, y a la vez quien más odia cuando se enoja.

Es interesante que en el caso de Romina este tipo de cosas se muestren en Facebook y no sólo en el ámbito privado. En el discurso se podría ver no sólo cómo funciona el enojo, sino que también las diversas formas de demanda de Romina, en tanto que cada vez que una de éstas se muestra en su discurso, termina en el ámbito de lo público. Cuando se le pregunta qué le gustaría que cambiara su pareja con respecto a Facebook, ella dice: “*me hubiera gustado más que me publicara todo, todo lo que sentía*”, lo que se sigue inmediatamente de lo que vendría a ilustrar la verdadera dirección de esa demanda, “*me encantaba que todo el mundo [refiriéndose al público de Facebook] lo supiera*”. Siguiendo esta misma idea, Romina menciona “*yo igual encuentro lindo que él me publica a veces, porque así la gente [nuevamente refiriéndose a Facebook] como igual se aburre*”, permitiéndonos sugerir, por el efecto retroactivo de la estructuración del discurso, que finalmente la demanda de reconocimiento (reconocerla en Facebook) que vemos que tiene frente al Otro (pololo) no aparecería si no estuviera sustentada en la demanda que tiene con respecto al Otro público de Facebook.

Todo gira entonces en torno a la demanda, y como dice Lacan (1999), toda demanda es una demanda de amor porque está cargada de deseo y éste implica necesidad de reconocimiento. En este caso, la demanda se suele configurar como una queja que viene a señalar que la entrevistada no está de acuerdo o no está satisfecha con el grado y el modo en que su pareja la reconoce a través de la plataforma Facebook, conllevando una exigencia para que él actúe como ella quiere cuando le dice “*hácete presente*”. Esta cita ilustra su necesidad de mostrarle a un Otro que él sí está presente, cuando según ella, no lo está. Lo anterior podría dar cuenta de una necesidad de mostrar la relación en Facebook bajo sus términos, en esa suerte de mascarada que vela su falta como sujeto, pretendiendo que el reflejo de la relación en Facebook sea como ella lo hace creer.

Nos parece plantear en este momento que en el caso de Romina podría estar manifestándose una alienación con este Otro (público) de Facebook. En este sentido, Lacan (1987) dice que la alienación reside en la división del sujeto producto del surgimiento del sujeto en el campo del Otro, siendo éste un campo de significantes, es decir, que ninguno de ellos, en cuanto tal, significa nada sino en relación a los otros. Asimismo, parecería que esta alienación le permite generar una identidad (incompleta) en este espacio virtual en el cual la falta (el no tenerlo) la motiva a aferrarse a los significantes que este Otro pueda estar poniendo en la red, en tanto el sujeto no es por sí sólo, sino en relación a un Otro. De ahí que Lacan establece “Yo es Otro”. Por lo tanto, ella no podría tener un reflejo en la red social sin que el Otro la reconozca.

La alienación que podría estar manifestándose termina por explicitarse cuando se le pregunta si de verdad puede traspasar lo que le pasa a Facebook y Romina sostiene: “*Sí ((risas)), sí, es verdad. Lo traspaso a Facebook, como que de verdad es m.: mucha como que es parte de mí, Facebook*”.

En definitiva, el Otro de Facebook está puesto en la relación amorosa, no por sí mismo, sino en la medida que ella lo permite para poder reflejarse y mostrarse frente a ese Otro público, transformándolo en un juez que dirige sus acciones, pues aquello que más pesa es lo que el Otro piensa de ella.

4.- Conclusiones

A modo de conclusión, exponemos las siguientes ideas:

La técnica del análisis de discurso lacaniano que se articuló por medio de una narrativa psicoanalítica, nos permitió interpretar el discurso particular de Romina, el cual fue desentrañado para referirnos a ella en tanto sujeto dividido. En este sentido, se señala que en torno a las relaciones de significantes que ella establece, el significante amo “las mujeres mandamos” con el cual se identifica, conforma una identidad que será siempre incompleta en tanto se erige desde la falta misma que la estructura. Dicha falta le hace aferrarse a ese significante (S1) que la lleva a relacionarse de una forma particular con su pareja en la cual ella ejerce el dominio desde una posición intransigente. En esta misma línea, la técnica de análisis nos permitió identificar el discurso histórico presente en ella, el cual se sustenta en una demanda hacia un Otro posicionado en el lugar de la pareja. Lo anterior dio pie para mostrar cómo la demanda de amor implica un reconocimiento de ella en la red social por parte de su pareja, lo que se configura como un ideal de Romina. Esto es ambivalente en el sentido de que cuando se enoja con la pareja, ella borra los comentarios de Raúl, contraponiéndose a su ideal.

En este punto surgió la interrogante del por qué traspasar su enojo a la red social, lo cual nos permitió indagar aún más en su discurso para llegar a la idea de que a ella le interesa mostrarle al Otro público de Facebook que su pololo está presente; es decir, busca que este Otro (público) la reconozca en la red social para velar su falta como sujeto. En definitiva, esto viene a dar cuenta que, en el caso de Romina, se presenta una alienación con este Otro (público) de Facebook, lo cual ella misma reconoce en su discurso al sostener “*es parte de mí, Facebook*”.

Finalmente, esto lleva a la conclusión de que ella pone al Otro de Facebook en su relación amorosa, y esto hace que éste Otro dirija sus acciones, pues a ella le pesa lo que pueda pensar ese Otro.

5.- Discusiones

Discusiones en torno al material analizado

Como se planteó al comienzo de la investigación, Facebook podría permitir el reflejo de las personas, por lo cual nuestras identificaciones personales, y específicamente las que se relacionan con estar en pareja, estarían jugándose en el plano virtual y público de interacción con el Otro de Facebook. Dichas identificaciones podrían tener gran repercusión pues impactarían en múltiples ámbitos del sujeto. En el caso investigado, encontramos que el sujeto está alienado al Otro (público) de Facebook, por lo cual sus acciones están orientadas sobre la base de lo que podría pensar ese Otro de ella. A partir de este caso particular, podríamos sugerir que actualmente los sujetos, en tanto sujetos activos, han permitido esta alienación en busca de un reconocimiento virtual que se sustenta en la falta de su división subjetiva.

Con respecto a lo anterior, desde las enseñanzas de Lacan nos parece pertinente reflexionar y hacernos la siguiente pregunta en cuanto sujetos ¿qué quiere el Otro de mí? Esta interrogante que alude al reconocimiento del Otro es importante, pues refiere a su relación con este Otro público. En este sentido ella, en cuanto a sujeto, le otorga un lugar importante a ese Otro virtual con el propósito de tener una idea de quién es ella frente al resto. Lo interesante de esto es que la sujeto podría estar sola en este espacio y no requeriría de la presencia física, cara a cara, de este Otro público.

Sugerimos que esto podría ser efecto de una sociedad capitalista, pues el sujeto gozaría en esta soledad. En este sentido, al saber qué le gusta al Otro virtual mediante los Me Gusta y los comentarios, estaría por un lado intentando agradar a ese Otro, mientras que por otra parte, esto respondería a una demanda sustentada en el reconocimiento de este Otro hacia ella. En definitiva, esto le ayudaría a responder la pregunta principal del neurótico antes mencionada (¿qué quiere el Otro de mí?), determinando entonces qué ha de mostrar el sujeto sobre sí mismo y sus relaciones amorosas a partir de lo que este Otro le retroalimenta, en una suerte de reivindicación de la herida narcisista, conformándose entonces dicho goce a partir de este Otro.

A partir de esto pensamos que si desde nuestra investigación surgió, entre las discusiones, esta idea de que un sujeto podría gozar en soledad, sumado, además, que la utilización de esta red virtual es masiva, podría tener un efecto a nivel macro en la sociedad, la cual al regirse desde esta lógica capitalista, podría contribuir con mantener sujetos que, a partir de sus propias subjetividades, se tornen hacia el aislamiento y el consumo para satisfacerse a sí mismos, a expensas de mantener una relación de comunidad y de encuentro real con el Otro.

Discusiones en torno al proceso investigativo

Esta investigación en un comienzo hacía referencia a la significaciones que ha puesto el Otro en la experiencia de lo amoroso, pero a medida que nos fuimos adentrando en una nueva forma de análisis correspondiente al discurso lacaniano, nos dimos cuenta que no podríamos encontrar una significación, como si un texto tuviese un significado concreto, sino que más bien debíamos atenernos al discurso y a los significantes que van conformando la cadena significante. Sin embargo, este énfasis al método de análisis terminó por consumir el trabajo en un primer momento, y llegamos a realizar una investigación deductiva para justificar el método de análisis. Ahora bien, al percatarnos de dicho error, retomamos el interés en el sujeto y su discurso, por lo cual pudimos dar cuenta, por medio de una narrativa psicoanalítica, cómo se estructura su discurso y mostrar los momentos de división subjetiva en la cual se evidencia su falta.

Un aspecto positivo de esta forma de análisis es que nos permitió enfocarnos sólo en el material discursivo, posibilitando que las interpretaciones fueran orientadas en un marco teórico psicoanalítico, lo que difiere de una justificación teórica de lo dicho. En este sentido, fue complejo el intento de interpretar sin caer en una lectura “correcta” de un texto, lo que da cuenta de un posicionamiento político a lo investigado y que implica que el ejercicio académico es una “actividad parcial, incompleta, contingente y corregible” (Wetherell citado en Parker y Pavón-Cuéllar, 2013, p. 65).

Limitaciones del estudio

Con respecto a las limitaciones de esta investigación podemos señalar que enfocarnos en el discurso, presupone que todo lo que nos dice el sujeto no es la realidad concreta, sino que es su experiencia mediada por un discurso construido para un Otro. En este sentido, no podemos aludir a que las cosas son de una determinada manera, por lo cual la forma de interpretación siempre es sugestiva. Por otra parte, es importante señalar que la forma en que nos dirigimos a un texto, nunca es desde una neutralidad, sino que dicha forma se sustenta por nuestras propias concepciones con respecto a ese texto, por lo cual estamos implicados en cada interpretación que hacemos.

Aportes de la investigación

Ahora bien, esta investigación puede aportar a otros estudios que propongan acercarse al sujeto mediante su discurso, ya que nuestra aproximación al análisis lacaniano del discurso puede servir como referencia, a modo de aproximación, sin la finalidad de que constituya una estandarización del método, sino más bien de dar una idea que oriente los procedimientos particulares de dichas investigaciones. Asimismo, en tanto la investigación aporta con un conocimiento poco conocido, desde una teoría y una técnica poco usada en la investigación, esta puede ser tomada por otros investigadores para así seguir desarrollándose.

Preguntas finales

En referencia al material analizado, nos surgen algunas interrogantes que se podrían retomar en otros estudios, como por ejemplo ¿qué efectos puede tener la presencia de este Otro, que actúa como juez, en un sujeto? ¿Cómo se evidencia el Otro en sus relaciones interpersonales? Por último se podrían pesquisar acerca de las nuevas forma de gozar sólo con un aparato electrónico, sin la presencia física de un Otro que ahora también está en el espacio virtual y que en definitiva podría dar la ilusión de no necesitar de nadie para estar completo. Asimismo, adentrándonos más en teoría pura, ¿Qué efectos podría tener esta individualidad y esta alienación -con el

Otro público de Facebook- en las relaciones de pareja? ¿Será que se está conformando otra vivencia del amor, o en su defecto a través del Otro de Facebook? En este sentido, ¿será acaso que esta vivencia es ficticia en tanto que lo que se muestra corresponde a una fachada de la relación amorosa? Y en última instancia, ¿qué efectos tendría para la sociedad actual que la vivencia de lo amoroso se rija por un Otro que podría funcionar como juez?

6.- Referencias Bibliográficas

1. Carrero, A. (2008). De epistemología psicoanalítica. *Bajo Palabra, Revista de Filosofía*, 3(6), 45-50. Recuperado de http://www.redjif.org/bp/index.php?option=com_k2&view=itemlist&layout=category&task=category&id=16&Itemid=153
2. Echeberúa, E y de Corral, P. (2010) Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2), 91-96.
3. Evans, D. (1997). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
4. Frosh, S. (2007). Disintegrating Qualitative Research. *Theory & Psychology*, 17(5), 635-653.
5. González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de educación*(29), 85-104. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/ejemplar/58308>
6. González, M. (2013). *Sexualidad, Intimidad y Poder: Modificaciones del discurso amoroso en la producción narrativa femenina chilena del siglo XXI*. (Tesis de Doctorado en Estudios de Género), Università degli Studi di Napoli Federico II, Italia.
7. Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*(7), 19-39.
8. Lira, E. (Ed.). (2008). *Bioética en Investigación en Ciencias Sociales: 3er Taller organizado por el Comité Asesor de Bioética de FONDECYT-CONICYT*. Santiago, Chile: CONICYT. Recuperado de <http://www.conicyt.cl/fondecyt/files/2012/10/Libro-3-Bio%C3%A9tica-en-investigaci%C3%B3n-en-ciencias-sociales.pdf>
9. Lacan, J. (1967). Proposición del 9 de octubre de 1967 Sobre el Psicoanálisis de la Escuela. En Lacan, J., Cottet, S., Clastres, G., De Barca, I., Fischman, M., Gallano, C. et. al. *Momentos Cruciales de la experiencia analítica* (pp. 7-23). Buenos Aires: Manantial.
10. Lacan, J. (1977). *Le Séminaire XXIV: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*. Inédito.
11. Lacan, J. (1984). *EL Seminario III: Las Psicosis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
12. Lacan, J. (1987). *EL Seminario XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
13. Lacan, J. (1999). *EL Seminario V: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
14. Lacan, J. (2006) *EL Seminario X: La Angustia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

15. Lacan, J. (2008). *El Seminario XVI: De un Otro al otro*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
16. Lacan, J. (2009). *Escritos I*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI
17. Lacan, J. (2013). *Escritos 2*. México: Siglo XXI.
18. León, K. y Quiroga, S. (2014). El espacio virtual como escenario en la construcción de identidad: caso de Facebook. *Con-Textos Revista*, 6(11), 1-8.
19. Lewis, J. (2009). "Friending": London-based undergraduates' experience of Facebook. *New Media & Society*, 11(7), 1209-1229. Recuperado de: <http://nms.sagepub.com/content/11/7/1209.short>
20. Martínez, J. (2011). Métodos de Investigación Cualitativa. *Revista De Investigación Silogismo*, 1(08), 1-43. Recuperado de <http://www.cide.edu.co/ojs/index.php/silogismo/article/view/64>
21. Montero, M. (2001). Ética y política en Psicología. Las dimensiones no reconocidas. *Athenea digital*, 0(1), 1-10. Recuperado de <http://atheneadigital.net/article/view/1>
22. Muise, A. (2009). More information than you ever wanted: Does Facebook bring out the green-eyed monster of jealousy?. *CyberPsychology & Behavior*, 12(4), 441-444. Recuperado de <http://online.liebertpub.com/doi/abs/10.1089/cpb.2008.0263>
23. Navarrete, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/viewFile/6851/6062>
24. Negro, M. (2009). Lenguaje, palabra, discurso en la enseñanza de Jacques Lacan. *Affectio Societatis*, 6(11), 1-17. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/article/view/5260>
25. Owloo (2015). Estadísticas de Facebook en Chile. Recuperado de <https://www.owloo.com/facebook-stats/chile>
26. Páramo-Ricoy, T. (2004). Comunicación, globalización e identidad social. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1(4), 79-100. Recuperado de <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20041/art/art5.pdf>
27. Parker, I. (2004). *Qualitative psychology: Introducing radical research*. United Kingdom: McGraw-Hill International.

28. Parker, I. (2005). Lacanian Discourse Analysis in Psychology: Seven Theoretical Elements. *Theory & Psychology*, 15 (2), 163-182. Recuperado de <http://tap.sagepub.com/content/15/2/163.full.pdf>
29. Parker, I. y Pavón-Cuéllar, D. (2013). *Lacan, discurso, acontecimiento: Nuevos análisis de la indeterminación textual*. México: Plaza y Valdés.
30. Pavón-Cuéllar, D. (2011) La psicología crítica de Ian Parker: análisis de discurso, marxismo trotskista y psicoanálisis lacaniano. *Teoría y crítica de la psicología*, 0 (1), 56–82. Recuperado de <http://www.teocripsi.com/documents/1pavon2.pdf>
31. Pavón-Cuéllar, D. (2014) Del método crítico-teórico lacaniano a sus reconfiguraciones práctico-políticas en discursos concretos: cuestionamiento de la ideología, compromiso del investigador y subversión del sujeto. En J. Flores & J. López (coord.). *Miradas y prácticas de la investigación psicosocial* (pp. 129–174). Puebla, México: BUAP Recuperado de http://www.researchgate.net/profile/David_Pavon-Cuellar2/publication/271509451_Del_mtodo_critico-terico_lacaniano_a_sus_reconfiguraciones_prctico-polticas_en_discursos_concretos_cuestionamiento_de_la_ideologa_compromiso_del_investigador_y_subversin_del_sujeto/links/54c9e16c0cf2f0b56c24dbc7.pdf
32. Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós.
33. Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis Editorial.
34. Yurman, F. (2002). Historia y narración en psicoanálisis. En A. Calvo, M. Llorens, J. Rodríguez, J. Romero, C. Baldeón y F. Yurman (Eds.). *Psicoanálisis y creación literaria: lugar de encuentros*. (pp. 137-156). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
35. Simons, H (2011). *El Estudio de Caso: Teoría y Práctica*. Madrid: Ediciones Morata